

Análisis sociolingüístico del reformulador *bueno* en el corpus PRESEEA-Las Palmas

*Anwar Hawach Umpiérrez*¹

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, España

Resumen

En el presente trabajo nos proponemos conocer la variación lingüística del marcador discursivo *bueno* en el corpus PRESEEA-Las Palmas, en los niveles de instrucción alto, medio y bajo. Para el análisis partimos de la clasificación de Martín Zorraquino y Portolés Lázaro (1999), tal como fue propuesta inicialmente, si bien los propios autores han planteado la conveniencia de su revisión y ampliación (Martín Zorraquino 2010: 98-99); y la que realizan, también a partir de esta, San Martín Núñez *et al.* (2022) para el estudio de los reformuladores del corpus PRESEEA. En estudios previos, *bueno* se ha clasificado, en mayor medida, como marcador discursivo conversacional por su carácter resaltador de la función interactiva de la conversación, sobre todo en contextos informales; sin embargo, como indica Martín Butragueño (2006), el marcador conversacional *bueno* es uno de los más flexibles tanto en términos de discurso como de entonación. En nuestro corpus hallamos, aparte de casos de *bueno* como marcador metadiscursivo conversacional, enfocador de la alteridad y marcador de modalidad deontica, ejemplos

¹ Para correspondencia dirigirse a: Anwar Hawach Umpiérrez (anwar.hawach@ulpgc.es), Departamento de Filología Hispánica, Clásica y de Estudios Árabes y Orientales, Edificio de Humanidades, c/ Pérez del Toro, 1, 35004, Las Palmas de Gran Canaria, España. ORCID ID: 0000-0002-9437-0672

como reformulador de lo presentado con anterioridad, con un valor explicativo, recapitulativo y rectificativo. En esta investigación nos centraremos en los matices de reformulación del marcador discursivo *bueno*. Desde el punto de vista metodológico, se ha adoptado un enfoque cuantitativo para el análisis de datos, basado en mediciones de estadística descriptiva, teniendo en cuenta las variables edad, sexo y nivel de instrucción.

Palabras clave: marcadores del discurso; reformulación; bueno; PRESEEA; sociolingüística; análisis del discurso

SOCIOLINGUISTIC ANALYSIS OF THE REFORMULATION MARKER
BUENO IN THE PRESEEA-LAS PALMAS CORPUS

Abstract

In the present work we propose to know the linguistic variation of the discourse marker *bueno* in the PRESEEA-Las Palmas corpus, at high, medium and low levels of instruction. For the analysis we start from the classification of Martín Zorraquino and Portolés Lázaro (1999), as it was initially proposed, although the authors themselves have suggested the convenience of its revision and extension (Martín Zorraquino, 2010: 98-99); and the one carried out, also based on this classification, by San Martín Núñez *et al.* (2022) for the study of the reformulators of the PRESEEA corpus. In previous studies, *bueno* has been classified, to a greater extent, as a conversational discourse marker due to its character of highlighting the interactive function of conversation, especially in informal contexts; however, as Martín Butragueño (2006) points out, the conversational marker *bueno* is one of the most flexible in terms of both discourse and intonation. In our corpus we found, apart from cases of *bueno* as a conversational metadiscursive marker, otherness focuser and deontic modality marker, examples of *bueno* as reformulation marker of what was previously presented, with an explanatory, recapitulatory and rectifying value. In this paper we will focus on the nuances of reformulation of the discursive marker *bueno*. From the methodological point of view, a quantitative approach has been adopted for data analysis, based on descriptive statistical measurements, considering the variables age, sex and level of education.

Keywords: discourse markers; reformulation; *bueno*; PRESEEA; sociolinguistics; discourse analysis

Recibido: 15/07/2024

Aceptado: 20/12/2024

1. INTRODUCCIÓN

Esta investigación surge de un trabajo previo (Hawach Umpiérrez y Pérez Martín 2024) en el que se examinaba el uso y la función de los marcadores discursivos de reformulación en el corpus PRESEEA²-Las Palmas de Gran Canaria, compuesto por conversaciones semidirigidas, con el fin de identificar los marcadores del discurso que emplean los informantes del nivel sociocultural alto cuando introducen un enunciado reformulativo en sus intervenciones. Los resultados que se obtuvieron revelaron un empleo numeroso de partículas discursivas, entre las que destacaba el marcador *bueno*. Con estos datos de base, se amplió el campo de estudio para analizar el empleo de este marcador concreto en el resto de informantes del corpus y comprobar si el patrón de uso se repetía en los niveles medio y bajo. En definitiva, este trabajo pretende contribuir a una mejor comprensión del empleo que realizan los hablantes del marcador discursivo *bueno*, con matiz reformulador, para mantener la claridad y la coherencia en su discurso oral; y brindar nueva información que ayude a demostrar la funcionalidad del español hablado. Desde los primeros estudios de Beinhauer ([1958] 1991), muchos han sido los autores que han trabajado sobre el marcador discursivo *bueno*, que, debido, entre otros aspectos, a su polifuncionalidad, se ha convertido en una de las partículas más estudiadas en nuestro idioma.

2. MARCO TEÓRICO

Según el *Diccionario de la lengua española* de la Real Academia y la Asociación de Academias (s.f.), *bueno* se clasifica como una interjección que denota aprobación, contentamiento, sorpresa, etc. Para la clasificación de *bueno*, seguiremos las siguientes consideraciones de Martín Zorraquino y Portolés Lázaro (1999: 4057):

² PRESEEA es un proyecto para la creación de un corpus de lengua española hablada representativo del mundo hispánico en su variedad geográfica y social. Esos materiales se reúnen atendiendo a la diversidad sociolingüística de las comunidades de habla hispanohablantes.

Los marcadores discursivos son unidades lingüísticas invariables, no ejercen una función sintáctica en el marco de la predicación oracional –son, pues, elementos marginales– y poseen un cometido coincidente en el discurso: el de guiar, de acuerdo con sus distintas propiedades morfosintácticas, semánticas y pragmáticas, las inferencias que se realizan en la comunicación.

Este marcador, nacido a partir del adjetivo calificativo, aparece en muchas comunidades hispanohablantes con una gran variedad de matices. En palabras de Brenes y González (2020: 109), “[...] Estudios recientes acerca del empleo de los marcadores discursivos en corpus orales revelan la importancia adquirida por la forma *bueno* para la expresión de diversos matices comunicativos”. Partimos, por tanto, del convencimiento de que *bueno* forma parte, entre otros grupos, de los marcadores discursivos, es decir, “unidades lingüísticas que se caracterizan por la función semántico-pragmática que desempeñan como guías en la comunicación” (Portolés Lázaro 2014: 25-26).

Desde los estudios de Martín Zorraquino y Portolés Lázaro (1999), *bueno* ha sido clasificado mayoritariamente como marcador conversacional, debido, sobre todo, a su carácter resaltador de la función interactiva de la conversación. Serrano Montesinos (1999) también estudia el marcador *bueno* en sus trabajos en la isla de Tenerife y se centra en sus matices de contraposición y de marcador de inicio de turno. Portolés Lázaro (2001) profundiza en el estudio de los marcadores y elabora una subdivisión que servirá de apoyo a futuras investigaciones. Para este autor los marcadores se pueden clasificar en los siguientes grupos: estructuradores de la información, conectores, reformuladores, operadores discursivos y marcadores de control de contacto. En el caso concreto de *bueno*, podríamos encontrarlo, según sus diferentes matices, en varios de estos subgrupos, incluido en el de los reformuladores, que es el que nos ocupa. En el *Diccionario de partículas discursivas del español* (Briz, Pons y Portolés Lázaro 2008), vemos una triple función para el *bueno*. En primer lugar, “presenta el miembro del discurso en el que aparece como una continuación de lo dicho anteriormente”. Una segunda función, que se da cuando la partícula discursiva indica un acuerdo con algo que se ha mencionado con anterioridad o se ha sobreentendido; y la última, que se vincula a una pronunciación enfática que indica desacuerdo con lo expuesto anteriormente. Ninguna de ellas señala un componente reformulador. Sin embargo, Fuentes Rodríguez (2009) sí emplea una modalidad “reformulativa de corrección” para hablar de un tipo de *bueno*, aunque esta clasificación se acerca más al “enfocador de la alteridad” de los marcadores conversacionales propuestos por Zorraquino y Portolés Lázaro (1999). Sobre estos planteamientos teóricos

se basa la propuesta de San Martín Núñez *et al.* (2022) para el estudio de los marcadores discursivos de reformulación en el marco del corpus PRESEEA, que los clasifican, adaptando la propuesta de Martín Zorraquino y Portolés Lázaro (1999), en cuatro grupos:

a. Explicativos: el marcador discursivo introduce una aclaración o explicación de un enunciado anterior con el objeto de hacerlo más comprensible para el receptor.

b. Rectificativos: el emisor considera incorrecta la formulación recién hecha y utiliza el marcador para sustituir un primer miembro por otro que lo corrija o mejore el significado de lo que se pretende transmitir.

c. De distanciamiento: estos marcadores presentan un miembro del enunciado previo como irrelevante y reformulan uno nuevo para que se tenga en cuenta frente al anterior.

d. Recapitulativos: se muestra una conclusión a partir de uno o varios miembros anteriores que pueden conservar la misma orientación argumentativa o añadir miembros con orientación contraria.

Siguiendo la guía propuesta para los trabajos enmarcados en el PRESEEA, en nuestro corpus hemos hallado ejemplos del marcador discursivo *bueno* que se ajustan a tres de los parámetros presentados para los reformuladores: explicativos (ejemplos 1 y 2), rectificativos (ejemplos 3 y 4) y recapitulativos (ejemplos 5 y 6). De la misma manera, también encontramos usos de modalidad deóntica, enfocador de la alteridad y metadiscursivos conversacionales de distinta índole (inicio reactivo, introducción del estilo directo, reorientador, continuativo, entre otros), pero estos han quedado fuera de la presente investigación para poder centrarnos en el valor reformulador que puede tener la partícula *bueno*.

(1) E: pero// lo hicieron ustedes/ (e:)

I: la construcción// la construcción// (ts) echar el techo:/ ah las habitaciones/ encalarlas// bueno mi mi hermano el albañil// el carpintero hizo// toda la carpintería// mi padre y:// y mi hermano el más viejo/ que era un:/ un:// electricidad// yo ayudé a hacer la// la fontanería// es decir que/ allí entraron poca gente// poca gente/ a// cobrar dinero//

habría/ que yo no// yo no recuerdo pero// pero/ menos materiales// lo demás se hizo todo/ (LP68H31)³.

- (2) I: y tenía una [entrada]
 E: [bueno cuéntame]
 I: tenía una entrada *bueno* pues la que tiene actualmente ¿no?//
 (e:) era bueno pues era un: camino ¿no? y se entraba:// la: la: digamos/
 a la parte que era de mis abuelos se entraba por un/ por una par- por
 una puerta// y: la: a la/ y a la otra habitación se entraba por otra// o sea
 que tenían entradas independientes// pero la división era un tabique
 de madera es decir que ni siquiera era// algo de obra ¿no?// entonces
 bueno pues lo primero que hubo que hacer fue dividirla lógicamente:
 y tal/ pero// (ts) conservamos// (e) la: la: (e:) la habitación tal cual con
 techo de madera y todas esas cosas// y luego bueno pues se: construyó
 al lado una: una: otro dormitorio un baño y una salita de estar y:/ y
 el comedor// ¡hombre! la casa yo creo que es una casita agradable
 (LP17H33).
- (3) I: era un pueblo que estaba al lado de: de Munich// y tal//
 y bueno la casa era una casa la verdad que:/ yo no recuerdo en
 qué trabajaba el padre ni nada pero la verdad que era un caserón/
 espectacular/ ¿sabes? era una casa:/ *bueno* era un chalé más bien/
 ¿sabes? // (LP04H13).
- (4) I: pues (m:)// lo normal es// limpiar el:/ ¿sabe? / limpiar lo que
 es barrer// después limpiar el piso// que si: *bueno* mentira// primero
 limpiar el polvo (1") después limpiar el piso (risas) o sea barrerlo
 y después limpiarlo// y después hacer lo de// lo típico// las camas y
 demás// (LP54M11).
- (5) I: era digamos ganábamos todos// y: pues: fueron años muy
 bonitos estuve hasta:// tercero de BUP// en tercero de BUP decidí
 pasar al instituto// y hacer el: el COU en el:// pues en el instituto X que
 era el digamos al que estaba adscrito el:// el X// (e:) estuve dos año:s

³ La pauta propuesta en los ejemplos para identificar a los informantes es la siguiente: primero aparecen las siglas de la localización (en nuestro caso, LP, de Las Palmas de Gran Canaria); después, el número del encuestado, que oscila entre el 01 y el 72. A continuación, se señala el sexo del informante: H para ‘hombre’ y M para ‘mujer’. Seguidamente, un número del 1 al 3 para identificar el grupo etario, es decir, 1 para la ‘primera generación’, 2 para la ‘segunda generación’ y 3 para la ‘tercera generación’. Y, por último, otro número del 1 al 3 para señalar el nivel educativo: 1, ‘nivel bajo’, 2, ‘nivel medio’ y 3, ‘nivel alto’. Para una mejor interpretación de los fragmentos, en ocasiones se han señalado las distintas intervenciones, tanto del encuestador, que se identifica con una E, como la del informante, mediante una I.

realizando el COU// y: (m:) ya tenía diecinueve años/ si no recuerdo mal// y bueno a la hora de elegir universida:d tenía: pues tenía la posibilidad de:// de hacer Derecho y Económicas aquí al final:// pues *bueno* me: mis padres me brindaron la oportunidad de irme a Madrid (1") (e:) y decidí estudiar Gestión Comercial y Márquetin en una escuela de negocios (3") (LP02H13).

(6) I: la celebración muy bien/ un poco agobiante con el tema de las fotos y tal// después bueno mi niño que: en ese momento tenía cuatro años me llevó los anillos (palmada)/ y: y bueno el pobre después tuvo un incidente de que: le dieron con los platos en:/ en la ceja// tuvieron que: llevárselo a coger puntos y: ahí ya/ un poco mal// porque claro tampoco podía ir yo// (e:) no sabía lo que le estaba pasando al niño:// la tensión de las fotos/ los invitados/ (e:) (palmada) y *bueno*/ ese momento fue un poquito estresante hasta que él ya llegó/ yo vi que estaba bien/ y ahí fue cuando ya empecé a disfrutar un poquito más de la fiesta con mis amigas y mi familia (palmada) y: a partir de ahí muy bien// (LP55M11).

Con todo esto, queda patente la polifuncionalidad de este marcador. En relación con esta situación de función múltiple, ya Cortés (1998: 150-151) señalaba la dificultad que conlleva aplicar los principios del estudio variacionista a estas unidades, pues su polivalencia discursiva complica la tarea de la delimitación de las formas que convergen en un mismo contenido semántico-pragmático.

3. METODOLOGÍA

3.1. MUESTRA

En la investigación que nos ocupa hemos trabajado con las 72 entrevistas semidirigidas del corpus PRESEEA-Las Palmas (Samper Padilla y Hernández Cabrera 2012; Moreno Fernández 2021), que están proporcionalmente

distribuidas por sexo, edad⁴ y nivel sociocultural, según se muestra en la siguiente tabla:

	Generación 1		Generación 2		Generación 3		Total
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	
Nivel Bajo	4	4	4	4	4	4	24
Nivel Medio	4	4	4	4	4	4	24
Nivel alto	4	4	4	4	4	4	24
Total	12	12	12	12	12	12	72

Tabla 1. Distribución de los informantes según su edad, sexo y nivel sociocultural

Las 72 entrevistas, primero grabadas y después transcritas, reúnen los requisitos que establece el proyecto (Moreno Fernández 2021: 17) sobre la metodología que tienen que seguir las muestras recopiladas.

3.2. UNIDADES DE ANÁLISIS

Como ya se comentó anteriormente, este trabajo nace de un trabajo previo que abarcaba el estudio de todos los marcadores de reformulación en el nivel alto del corpus PRESEEA-Las Palmas y en el que se descubrió un abundante uso del marcador *bueno* entre todos los informantes, más concretamente, el más utilizado. Según las palabras de Moreno Fernández [1998] 2005: 21), “cuando abordamos el estudio de los marcadores del discurso, asumimos la premisa de la existencia de más de una forma para expresar un mismo contenido pragmático-discursivo”. De la misma manera entonces que aceptamos que para reformular nos podemos encontrar un grupo variado de partículas, admitimos la posibilidad de que un mismo marcador asuma diferentes matices, como es el caso de *bueno*.

En primer lugar, identificamos en el corpus todas las situaciones en las que los sujetos entrevistados empleaban la partícula estudiada. Descartamos aquellas que desempeñaban una función adjetival y las que presentaban un matiz conversacional (metadiscursivo, deóntico o enfocador de la alteridad), y nos centramos en todas las que mostraban un valor de reformulación.

⁴ La primera generación aglutina a los informantes que tienen entre 20 y 34 años; la segunda, a los que tienen entre 35 y 54; y la tercera, a los mayores de 54.

Todos los datos fueron procesados a través del programa de *software* de hojas de cálculo *Microsoft Excel*. Se aplicó, cuando fue necesario, el estadístico chi cuadrado, considerando el nivel de significación en el 5%, valor estándar con el que se trabaja en las ciencias sociales, es decir, para poder considerar una de las variables contrastadas estadísticamente relevante, aquel debería presentar un dato inferior a 0,05.

4. RESULTADOS GENERALES

Como ya fue comentado, era de esperar el número tan elevado de ocurrencias en nuestro corpus, 776 en total. En el trabajo de Hawach Umpiérrez y Pérez Martín (2024: 202-203), se destaca el empleo del *bueno* en tres de los cuatro matices de reformulación (explicativo, recapitulativo y rectificativo). Sin embargo, en estudios anteriores sobre marcadores del discurso en la norma culta de Las Palmas de Gran Canaria (Hernández Cabrera y Samper Hernández 2014: 175), solo se menciona este marcador con valor conversacional, tanto deóntico y enfocador de la alteridad como metadiscursivo conversacional, pero no se profundiza en sus modalidades reformulativas; y destacan otras formas, como *o sea* y *es decir*, para reformular. Recientemente, también en la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria y siguiendo los patrones establecidos por PRESEEA, González González (2023) analiza todos los casos de *bueno*, tanto conversacionales como reformuladores, en el nivel medio del corpus, y concluye que el uso conversacional del marcador *bueno* es más frecuente que su variante con matiz reformulador.

En el caso de Sevilla (Santana Marrero 2022: 7-9), la partícula *bueno* asimismo aparece en lugares destacados dentro de la reformulación, siendo la más empleada por los informantes sevillanos para rectificar y para recapitular; y de una forma más modesta para explicar. Ruiz González (2021: 435-436), en sus investigaciones con informantes de Granada, coincide en la importancia del marcador discursivo *bueno* como reformulador y lo vincula, sobre todo, al sociolecto alto.

En Santiago de Chile (San Martín Núñez 2016: 313) igualmente se destaca el empleo de *bueno* con matiz rectificativo. Sin embargo, en Colombia (Martí Sánchez y Cuartas López 2023: 265), las ocurrencias que se encuentran en el corpus PRESEEA-Cartagena de Indias del marcador *bueno* reformulador son muy escasas. En el trabajo de Marmolejo Caicedo (2023: 172-173) en el corpus PRESEEA-Cali también aparece la partícula *bueno* con los tres

máticas de reformulación que ya hemos comentado (explicativo, rectificativo y recapitulativo) y destaca su uso entre las informantes de primera y segunda generación de sociolecto alto.

4.1. ANÁLISIS SOCIOLINGÜÍSTICO DE LOS RESULTADOS

En el corpus PRESEEA-Las Palmas encontramos un total de 776 casos en los que el marcador discursivo *bueno* presentaba un matiz reformulador. En el Gráfico 1 podemos observar la distribución de la partícula estudiada con matiz reformulador entre los 72 informantes. Como se puede apreciar, únicamente 4 informantes (LP34H22, LP59H21, LP63M21, LP70M31) no emplean en sus discursos el marcador *bueno*, mientras que 10 informantes lo utilizan entre 20 y 32 veces, que es el mayor uso que hacen dos informantes (LP02H13, LP04H13). En el primero de ellos, destaca el matiz recapitulativo, mientras que en el segundo es más frecuente el uso rectificativo. Como se puede observar según su código de codificación, ambos son varones de la primera generación de nivel de instrucción alto.

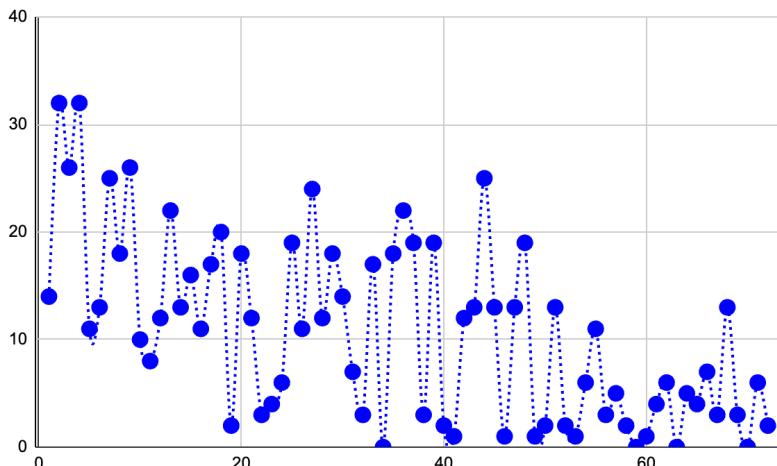


Gráfico 1. Dispersión del marcador *bueno* con matiz reformulador entre los informantes

Según la línea de tendencia, se puede apreciar que el empleo del marcador discursivo *bueno* es más frecuente en los primeros informantes y va

decayendo en los últimos, es decir, que los informantes del nivel de instrucción alto emplean más esta partícula que el resto de informantes.

Treinta y cuatro de los setenta y dos informantes hacen un uso exiguo del *bueno* reformulador, ya que lo emplean en diez ocasiones o menos, contando los tres matices trabajados. La mayoría de estos informantes se encuentra en el último tramo, o sea, en el nivel de instrucción bajo. Igualmente podemos observar que la ausencia de este marcador aparece de forma aislada en el informante 34, perteneciente al nivel sociocultural medio, y después a partir del informante 59 hasta en dos ocasiones más. Esto indica que el empleo del marcador discursivo *bueno* con matiz reformulador está presente en todos los informantes de nuestro corpus, salvo en uno del nivel medio y en tres del sociolecto bajo.

En el Gráfico 2 podemos observar cómo la estrategia recapitulativa del marcador *bueno* es la más empleada entre los informantes de nuestro corpus con 326 ocurrencias, lo que supone un 42% del total; seguida del valor rectificativo, con 265 casos (34,1%); y, finalmente, el matiz explicativo, con 185 ejemplos (23,8%). En estudios anteriores, Hawach Umpiérrez y Pérez Martín (2024) llegan a la conclusión de que existen entre los informantes del PRESEEA-Las Palmas otras preferencias distintas al marcador *bueno* para realizar reformulaciones explicativas, en concreto, los usos de *o sea* y *es decir*. Estas mismas conclusiones se aprecian en los estudios de Santiago de Chile (San Martín Núñez 2017: 131), Granada (Ruiz González 2018: 187) y Sevilla (Santana Marrero 2022: 8-9), entre otros, donde los hablantes prefieren utilizar partículas distintas a *bueno* para introducir una explicación, lo que justificaría el escaso número de ocurrencias de este marcador reformulador explicativo.

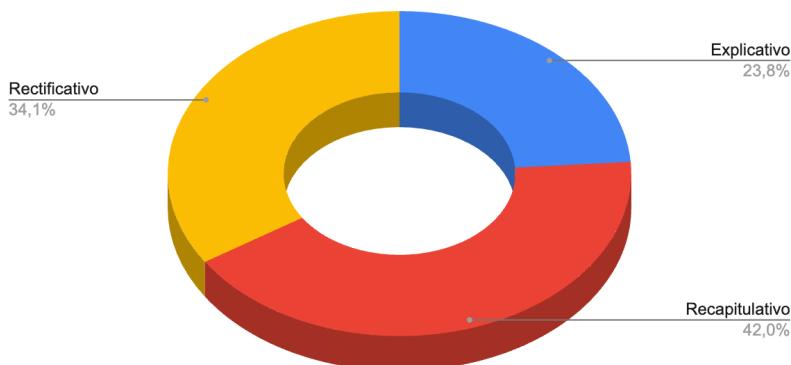


Gráfico 2. Distribución de los diferentes matices de reformulación del marcador *bueno*

A continuación, analizaremos los resultados obtenidos según las tres variables sociales estudiadas (nivel sociocultural, sexo y generación etaria). Empezaremos por los distintos sociolectos (alto, medio y bajo); seguiremos por la distribución según el sexo de los informantes, a la que añadiremos sus relaciones con los niveles de instrucción; y, finalmente, comentaremos los datos según la edad (primera, segunda y tercera generación), ampliada, igualmente, con los resultados de los estratos socioculturales y el sexo. Así, de manera gradual, se podrá apreciar el empleo de este marcador discursivo entre los informantes del corpus PRESEEA-Las Palmas de Gran Canaria.

4.1.1. *Análisis según el nivel sociocultural de los informantes*

Si nos centramos en la distribución de este marcador según el nivel sociocultural, en el estrato alto, como se muestra en el Gráfico 3, hallamos el número más elevado de ocurrencias, 371 en total, seguido de los 305 casos que encontramos en el sociolecto medio. Y si acudimos al nivel de instrucción bajo, la disminución se acentúa y solo aparecen 100 casos de *bueno* con uso reformulador, lo que indica un empleo bastante restringido en este nivel del marcador discursivo *bueno*, frente a una aparición más frecuente en los dos estratos superiores.

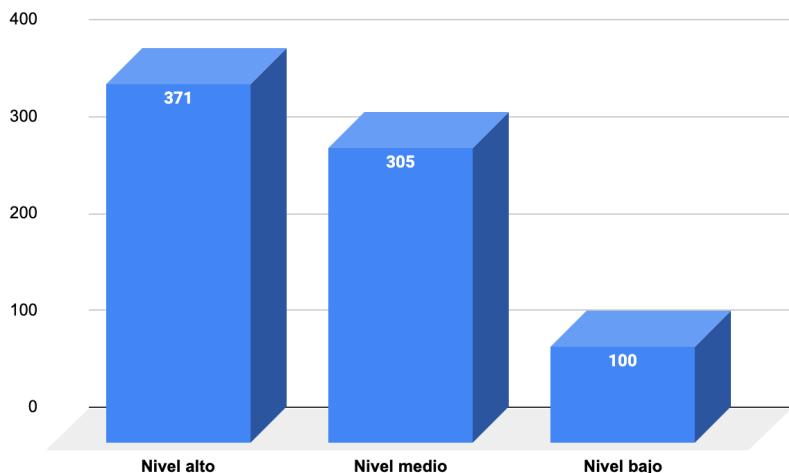


Gráfico 3. Distribución de *bueno* según el nivel sociocultural

Al desglosar esta distribución general del uso del *bueno* según el sociolecto de los informantes en los distintos matices que puede presentar este marcador, observamos, en el Gráfico 4, que en el nivel alto predomina el

valor recapitulativo (ejemplo 7), seguido del rectificativo (ejemplo 8) y, por último, el explicativo (ejemplo 9).

(7) vivo en X en un séptimo piso (1'') porque yo no quería/ yo estuve viviendo en Tafira varios años// y entonces no quería tener vecinos en el piso de arriba (1'') es un poquito más caluroso// entonces pero *bueno*// está bien/ (LP24M33).

(8) que tenía lo que tenía él salió llorando de la X// y me dijo/ “preside tú/ quédate tú”// o sea/ pero hay que dar al césar lo que es del césar// si no llega a ser por el Gobierno central// el teatro a lo mejor la parte/ que era la menos (ruido)// *bueno* no/ ¡pff! lo que era la obra en sí y tal/ pero después el equipamiento/ y toda la parte de escenario/ fue gracias al/ a lo a una cosa que hay del uno por ciento (LP21M33).

(9) teníamos un club (1'') y bueno y:/ y también lo:s/ había unos amigos que:/ desde la niñez venían que eran los sevillanos// que eran// hijos de/ de una amiga de mi madre ¿no? que se había casado con un sevillano y vivían en Sevilla// y a ellos les gustaba mucho la música y también a nosotros ¿no? la:// en esa época// *bueno* todo lo de los Beatles/ (e:) ellos como claro de: en la Península llegaban antes la:s/ (LP11H23).

En el estrato medio se vuelve a repetir la distribución antes mencionada, es decir, predomina el *bueno* recapitulativo (ejemplo 10), seguido del rectificativo (ejemplo 11) y del explicativo (ejemplo 12). Mientras que las ocurrencias entre ambos niveles son bastante similares entre los matices explicativo y rectificativo, la diferencia en el valor recapitulativo es bastante marcada. Sin embargo, la suma del empleo del *bueno* recapitulativo en los sociolectos alto y medio supone aproximadamente un 39% del uso total de este reformulador.

(10) es que el Sagrado/ no sé/ a mí:/ yo en el Claret era todos los días me levantaba y decía/ “¡yos!/ a/ clase ahora/ ¡qué asco!/ tal/ no sé qué”/ pero el Sagrado es que (m:)/ era domingo y me daba igual que se estuviera acabando el día porque: digo/ me lo pasaba superbien en la guagua/ me lo pasaba bien en clase/ me lo pasaba bien en el recreo/ *bueno*// el Sagrado: ¡uf!/ ¡joder!// (LP25H12).

(11) es como: el juego de las escondidas/ pero en equipo// y había una particularidad// que lo diferenciaba aparte de que era en equipo/ que no lo recuerdo ahora (1'') *bueno*// creo que era// creo que era si no me equivoco/ el escondite (e:) nosotros contábamos ¿no?/ pero en el capote creo que había/ que// cogíamos un (e:) un objeto/ le dábamos

un puntapié (1'') y creo que todos los demás corrían y se escondían// mientras el/ el que: el otro equipo buscaba ese objeto ¿no?// creo que era así o: no sé si estoy mezclando dos juegos/ (LP27H12).

(12) pues tiene un salón/ el salón es enorme// (e:) en el salón tenemos pue:/ (f:)// tenemo:s una me-/ con u:n salón comedo:r/ co:n// tiene:/ pues tiene un montón/ tiene/ tres o cuatro:/ a ver/ tiene tres sofá:s/ *bueno*/ un sofá grande/ dos de/ dos o tres/ tres sillones// y: después tiene: un piano:// pia:no:/ yo qué sé/ montón de:/ mi madre tiene la casa superdecorada/ (LP25H12).

Como ya habíamos comentado, los informantes del nivel bajo son los que menos emplean este marcador. Entre ellos, destaca ligeramente el uso rectificativo (ejemplo 13), seguido del explicativo (ejemplo 14) y, finalmente, el recapitulativo (ejemplo 15), que es el que menor repercusión tiene en toda la muestra, con únicamente 26 casos entre los veinticuatro informantes del estrato bajo.

(13) sí// era/ era una una una habitación: *bueno*// un salón grande/ por lo menos de:// de veinte metros para allá y mesas por un lado y mesas por otro/ (LP65H31).

(14) pues no sé/ a China o a Japón porque bueno/ más o menos es lo mismo// pero no sé/ siempre me ha llamado la atención/ la cultura que tienen y:/ cómo son las casas/ de ver la muralla china y:/ y demás// [siempre] (LP51H11).

(15) un partido de fútbol// consiste en:/ se enfrentan dos equipos// el partido dura noventa minutos// y: en cada equipo: juegan once jugadores de titulares// y después en el banquillo hay:/ los respectivos suplentes// pues *bueno*:/ el partido: consiste:// en/ cuando terminan los noventa minutos// el que marque más goles gana// (LP49H11).

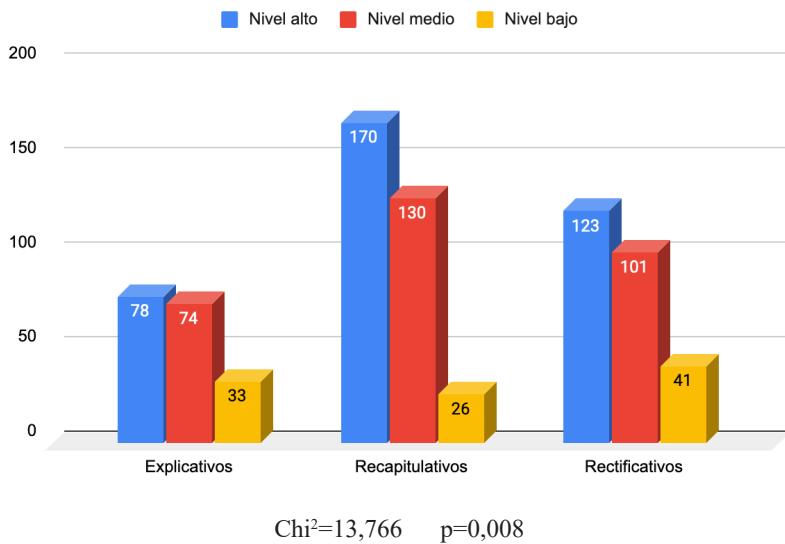


Gráfico 4. Distribución de los distintos matices de *bueno* según el nivel socio-cultural

En definitiva, tal como se aprecia en el Gráfico 4, el matiz recapitulativo de *bueno* es el más empleado por los informantes de los estratos alto y medio, mientras que en el nivel bajo dicho valor recapitulativo es el menos usado. En los dos sociolectos superiores se percibe un uso bastante parejo en los *buenos* explicativos y rectificativos, aunque sobresale ligeramente el empleo en el nivel alto, e, igualmente, se muestran unos datos bastante inferiores en el estrato bajo. Los resultados estadísticos, después de realizar la prueba del chi cuadrado, muestran que la variable nivel de instrucción puede considerarse un factor determinante en el uso del reformulador *bueno*.

4.1.2. Análisis según el sexo de los informantes

Las 776 ocurrencias del marcador discursivo *bueno* con matiz reformulador que hallamos en nuestro corpus quedaron distribuidas, según el sexo de los informantes, de la siguiente manera, tal como se señala en el Gráfico 5: cuatrocientas cincuenta y cuatro casos (N=454; 58,50%) entre los hombres y trescientas veintidós (N=322; 41,50%) entre las mujeres, o sea, se da un uso superior entre los informantes varones.

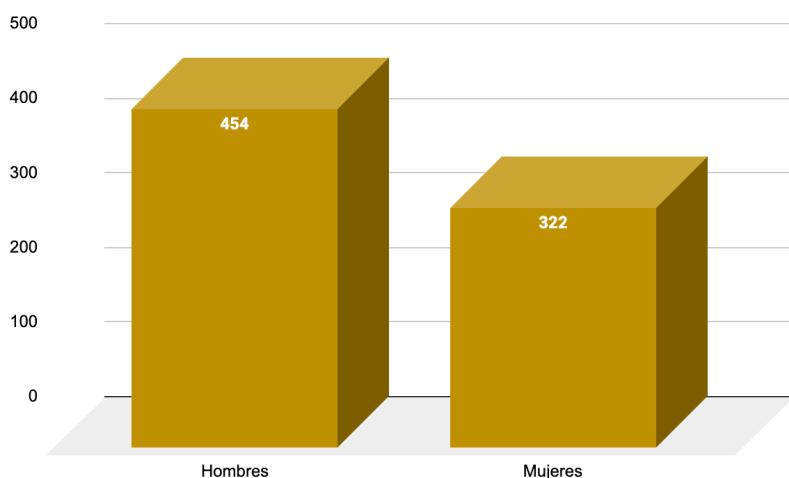
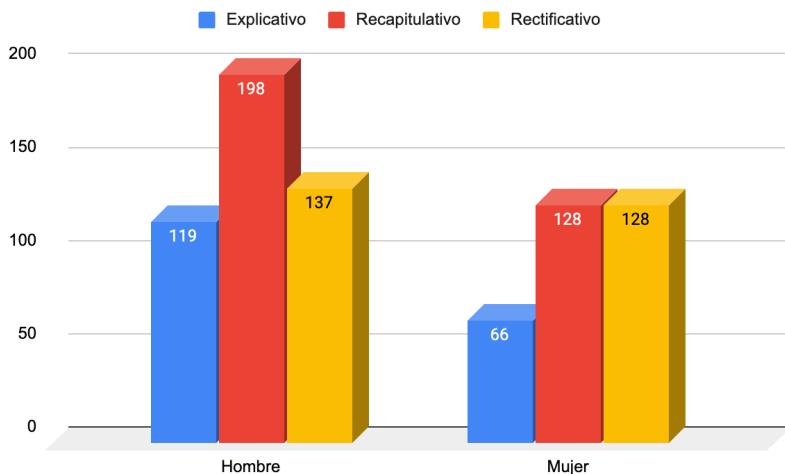


Gráfico 5. Distribución de *bueno* según el sexo

La distribución de los distintos matices de *bueno* según el sexo de los informantes nos indica, tal como se aprecia en el Gráfico 6, que el valor recapitulativo entre los varones es el más empleado en todo el corpus (N=198; 25,51%), muy por encima del empleo que realizan las mujeres del mismo marcador (N=128; 16,49%). El *bueno* explicativo es el menos utilizado en ambos sexos, aunque el uso que hacen los hombres (N=119; 15,34%) prácticamente dobla al que efectúan las informantes femeninas (N=66; 8,51%). En el caso del matiz rectificativo, los casos que encontramos entre los varones (N=137; 17,66%) son bastante similares a los hallados entre las mujeres (N=128; 16,49%). Entre las hablantes femeninas, los valores recapitulativo y rectificativo son los más empleados, con el mismo número de ocurrencias (N=128; 16,49%). Sin embargo, sí es destacable el escaso uso que hacen las mujeres del reformulador *bueno* con matiz explicativo. El χ^2 y el valor *p* muestran que la variable sexo, al igual que el nivel de instrucción, es un factor determinante.



$$\text{Chi}^2=8,306 \quad p=0,015$$

Gráfico 6. Distribución de los distintos matices de *bueno* según el sexo

A continuación, se muestra la distribución de los distintos matices de *bueno* según las variables sexo y nivel sociocultural. Tal como se percibe en el Gráfico 7, el valor explicativo es el menos empleado por los informantes del corpus PRESEA-Las Palmas. Los varones del nivel alto son los que más utilizan el uso explicativo de *bueno* (ejemplo 16), seguidos también de los informantes masculinos de nivel medio. Estos dos subgrupos hacen un uso muy superior al resto ya que superan las cuarenta ocurrencias, mientras que los demás rondan los veinte casos, menos las mujeres del sociolecto bajo, que emplean el *bueno* explicativo en muy pocas ocasiones (ejemplo 17). Cabe destacar que las mujeres del nivel medio utilizan el *bueno* explicativo más que las informantes de los otros dos niveles de instrucción. Así, es el único subgrupo de todo el corpus que rompe la línea descendente de tendencia.

(16) los alumnos que:/ cuando yo empecé/ y daba Historia del Arte// (e:/) tuve muchísimos muchísimos alumnos// (e:/) ya/ (m:/) en: en trance de de terminar la/ la carrera dejaban/ las asignaturas complementarias// una de ellas era la Historia del Arte/ un poco como las marías/ las dejaban/ atrás// y es claro (m:) tenía gente// *bueno* lo que son (m:) no ya galletones sino gente ya ma- (m:) mayores que uno (LP09H23).

(17) [¿de La Gomera?] pue:s/ el Roque Nublo/ *bueno*/ allí ellos le llaman el Roque Nublo porque:/ es que el Roque Nublo aquí lo tenemos

allí// y allí hay una una piedra como en:/ en/ en medio de la isla// porque adonde usted vaya de la isla/ siempre ve la piedra esa/ (LP66M31).

En cuanto al valor recapitulativo, es el matiz de *bueno* más utilizado entre los informantes masculinos de los estratos alto y medio y entre las mujeres del sociolecto alto. Las 108 ocurrencias que presentan los varones del nivel alto del *bueno* recapitulativo es el dato más elevado de todo el corpus (ejemplo 18) y, por el contrario, el matiz reformulativo de recapitulación entre los informantes de ambos sexos del nivel de instrucción bajo es el menos empleado de toda la muestra (14 casos los varones y 12 casos las mujeres), solo equiparado al *bueno* explicativo de las mujeres del nivel bajo (12 casos). Como ya comentaron Hawach Umpiérrez y Pérez Martín (2024: 210), el marcador discursivo *bueno* con matiz recapitulativo es el más utilizado entre los varones del nivel alto, seguido de lejos por otros marcadores como *o sea* y *nada*, por lo que se corrobora aquí ese dato. En definitiva, las líneas de tendencia en ambos sexos, tal como se muestra en el Gráfico 7, son descendentes a medida que lo hace el nivel de instrucción.

(18) mi infancia// pues// nac:í/ aquí/ en: Gran Canaria (1") pero porque mi madre se cogió un avión desde el Sáhara/ para dar a luz// hizo lo mismo con mis otros dos hermanos porque// en el momento de nacer todos/ pues mi padre// militar/ estaba destinado en el Sáhara (1") entonces// (ts) iba un poco a caballo entre Canarias y el Sáhara// pero evidentemente allí los hospitales no/ ofrecían muchas garantías// mi madre siempre prefirió dar/ dar a luz aquí pero nada más nacer me fui para allá (1") y: estuve/ pues// un año creo que estuve año año y medio/ según me cuentan evidentemente no me acuerdo// nací:// el: veintisiete de octubre/ del año setenta y tres (1") y// eso supongo que coincidiría un poco ya cuando nos estaban/ largando de:// del Sáhara: (2") los marroquíes (2") y: y *bueno* éramos eso éramos/ tre-/ tres hermanos (LP01H13).

El valor rectificativo del marcador *bueno* presenta un uso bastante igualitario entre los informantes de ambos sexos de los niveles alto y medio; sin embargo, el sociolecto bajo prefiere el empleo de otros marcadores de reformulación para rectificar. Este mismo nivel bajo de instrucción es uno de los dos subgrupos de todo el corpus en el que las mujeres emplean el *bueno* más que sus pares masculinos (ejemplo 19); el otro subgrupo es el sociolecto medio, aunque la diferencia entre ambos es de un único caso.

(19) sí/ se fríen en rodajas// después se coge/ uno: los ingredientes que son/ tomate/ cebolla// *bueno* tomate no/ casi siempre la cebolla/

el pimiento rojo/ que es el pimiento: morrón se llama// y:/ ¿qué más? atún// ¿sabes? (LP56M11).

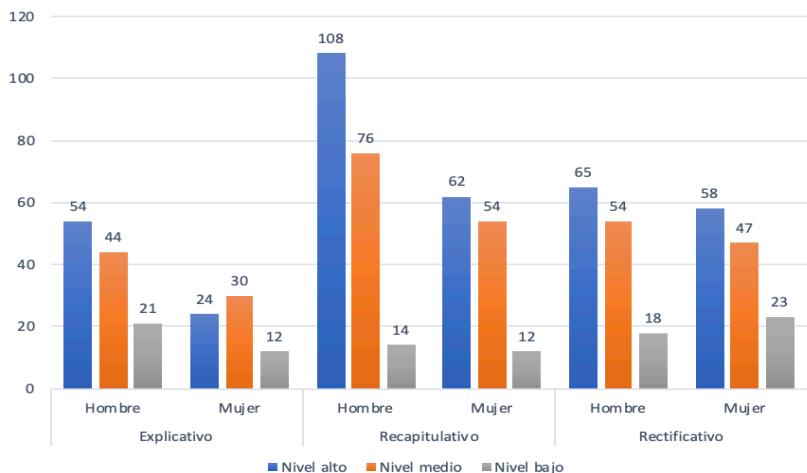


Gráfico 7. Distribución de los matices de *bueno* según el sexo y el nivel sociocultural

4.1.3. análisis según la edad de los informantes

Tal como se aprecia en el Gráfico 8, el empleo del marcador discursivo *bueno* con matiz reformulador es más frecuente entre los hablantes de la primera generación (entre 20 y 34 años) con un total de 313 ocurrencias, seguido de los 247 casos que presentan los informantes de la segunda generación (entre 35 y 54 años). Y, por último, son los pertenecientes a la tercera agrupación etaria (mayores de 55 años) los que presentan el menor número de ocurrencias con este tipo de reformulador.

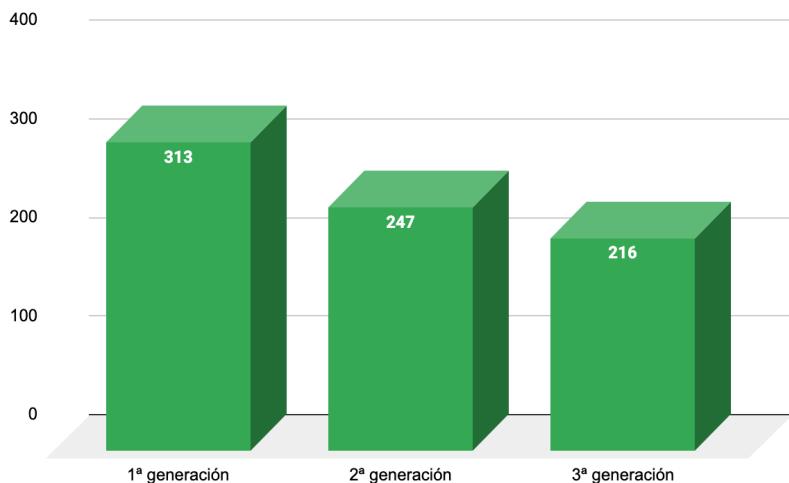


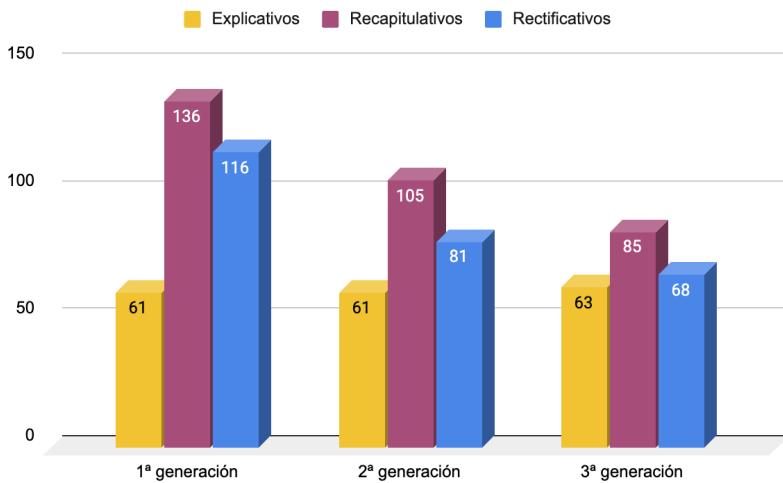
Gráfico 8. Distribución de *bueno* según la variable edad

La distribución de los distintos matices de *bueno* según la edad de los informantes del corpus indica, según se aprecia en el Gráfico 9, que los hablantes pertenecientes a la primera generación utilizan mayoritariamente este marcador de reformulación con valor recapitulativo (136 ocurrencias) y rectificativo (116 ocurrencias). Sin embargo, el total de casos de *bueno* con matiz explicativo (61 ocurrencias) desciende prácticamente hasta la mitad de los otros matices, lo que vuelve a evidenciar la preferencia de los hablantes por otros marcadores distintos de reformulación explicativa como *o sea* o *es decir*.

Entre los informantes de la segunda generación la distribución de los diferentes valores de *bueno* es bastante similar a la que encontramos entre los hablantes de la primera, pero con un menor número de ocurrencias en cuanto a los matices de recapitulación (105) y rectificación (81). Los casos de *bueno* explicativo, 61 en total, coinciden con las ocurrencias presentadas entre los informantes jóvenes.

La tercera generación vuelve a presentar la misma distribución que en los grupos etarios anteriores. Sobresale el matiz recapitulativo con 85 ocurrencias, seguido del valor rectificativo (68 casos) y el explicativo (63 casos). Como se puede observar, a medida que los hablantes avanzan en edad, el uso del marcador *bueno* va disminuyendo para expresar los matices recapitulativo y rectificativo, sin embargo, el valor explicativo se mantiene constante a lo largo de las tres generaciones. Esto no indica que los hablantes

de la tercera generación dejen de reformular en sus respectivos discursos, sino que manejan de forma activa un mayor número de marcadores discursivos. La prueba estadística del χ^2 y el valor p demuestran que la edad de los informantes no es una variable significativamente determinante en el empleo del reformulador *bueno*.



$$\text{Chi}^2=7,025 \quad p=0,134$$

Gráfico 9. Distribución de los distintos matices de *bueno* según la edad de los informantes

El Gráfico 10 nos muestra la distribución de los diferentes valores de *bueno* según las variables edad y sexo. Como se puede observar, dentro del matiz explicativo, son los varones de la tercera generación los que más emplean este reformulador (46 ocurrencias) y las mujeres de esa misma franja etaria las que menos lo utilizan (17 ocurrencias). Mientras el uso que hacen los informantes masculinos crece a medida que se avanza en la edad, sus pares femeninos experimentan el efecto contrario: cuanta más edad, menos uso.

En cuanto al valor recapitulativo, son los informantes masculinos de la primera generación los que presentan un mayor número de ocurrencias, el más alto de toda la muestra (90 casos). En los tres grupos de edades, como se mencionó anteriormente, los varones emplean más el *bueno* recapitulativo que las mujeres, y se produce una disminución en su uso, en ambos sexos, a medida que aumenta la edad de los hablantes.

El *bueno* rectificativo es el más empleado, otra vez, por los informantes más jóvenes. Se aprecia una disminución destacada entre los varones de

la segunda generación, la más baja entre los informantes masculinos (35 ocurrencias), y un ligero aumento entre los hombres del tercer grupo etario (40 ocurrencias); sin embargo, la línea de tendencia entre las mujeres, al igual que en el resto de valores reformulativos, es descendente a medida que avanza en edad, lo que presupone, no una ausencia de marcadores discursivos, sino una mayor variedad de los mismos.

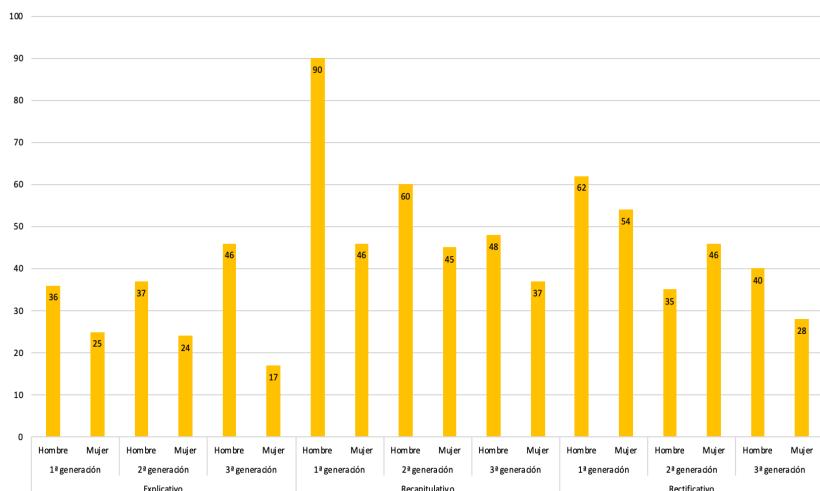


Gráfico 10. Distribución de los distintos matices de *bueno* según la edad y el sexo

Por último, la distribución de los tres valores de reformulación estudiados de *bueno* (explicativo, recapitulativo, rectificativo) según las variables planteadas (edad, sexo y nivel de instrucción) queda plasmada en el Gráfico 11.

El valor explicativo del marcador *bueno* es empleado mayoritariamente por los varones de la primera y la segunda generación del nivel sociocultural alto, seguido también de los informantes masculinos del sociolecto medio. Y los encuestados que menos uso hacen de este reformulador son, en general, los hablantes del nivel bajo de las tres generaciones, aunque hay un ligero despuente entre los hombres mayores de 55 años. En todos los casos, los varones emplean en más ocasiones el *bueno* explicativo durante sus intervenciones, salvo las mujeres del sociolecto bajo de la generación intermedia, que presentan un uso ligeramente superior, y los hablantes jóvenes también del nivel bajo, que muestran el mismo número de ocurrencias en ambos sexos.

En cuanto al valor recapitulativo del marcador discursivo *bueno*, podemos observar que los chicos jóvenes del sociolecto alto son los que más

frecuentemente usan esta partícula en sus discursos orales, muy por encima del resto de informantes del corpus. Los varones de la primera generación del nivel alto y los de la segunda generación de nivel medio presentan el mismo número de ocurrencias. Al igual que ocurría con el valor explicativo, los hablantes masculinos suelen ser, a nivel general, los que más utilizan el *bueno* con matiz recapitulativo; únicamente las mujeres de la tercera generación del sociolecto medio presentan un mayor empleo que sus pares masculinos. Igualmente, se puede notar que el empleo de este marcador entre los hablantes de ambos géneros de la segunda generación es bastante residual, lo que nos lleva a la siguiente conclusión: los informantes del nivel sociocultural inferior emplean el marcador *bueno* con matiz reformulador en muy pocas ocasiones, ya que prefieren el uso de otros marcadores para este mismo objetivo.

El matiz rectificativo vuelve a ser empleado notablemente por los varones jóvenes del nivel educativo alto, seguidos por las mujeres de la primera y segunda marca etaria, también del sociolecto alto. Con este valor sí que nos encontramos un mayor número situaciones donde las mujeres lo emplean más que los informantes masculinos: son los casos del nivel bajo de la primera generación, sociolectos alto y bajo de la segunda generación, y el nivel sociocultural medio de la tercera generación. Destaca el uso tan reducido que hacen del mismo los varones de edad intermedia del nivel bajo: únicamente dos ocurrencias en total.

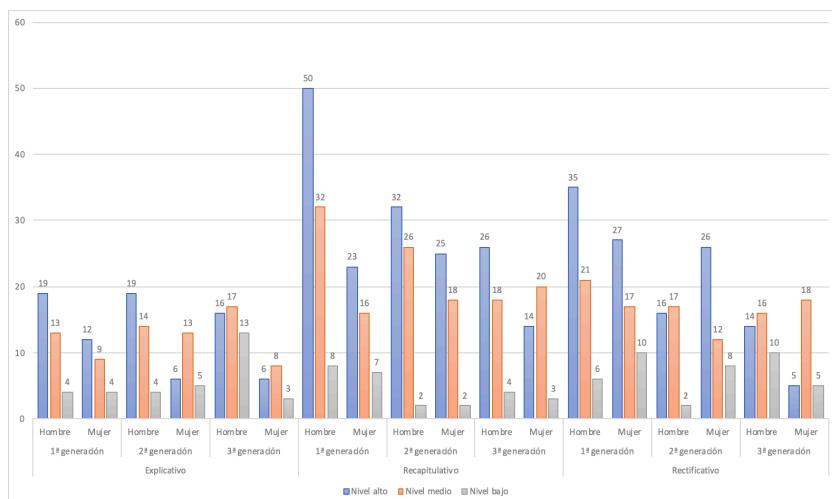


Gráfico 11. Distribución de los distintos matices de *bueno* según la edad, el sexo y el nivel de instrucción

5. CONCLUSIONES

Del análisis que se acaba de realizar podemos concluir que el marcador discursivo *bueno* con matiz reformulador es una partícula bastante recurrente entre los informantes del corpus PRESEEA-Las Palmas de Gran Canaria: 776 ocurrencias suponen una gran variedad de casos significativos para el estudio de la muestra, no solo por la cantidad, sino por la variedad de matices reformuladores que adquiere (explicativo, recapitulativo y rectificativo). Esta misma frecuencia en el uso de este marcador queda registrada en otros estudios similares llevados a cabo sobre el español hablado en España (Ruiz González 2021; Santana Marrero 2023) o en Hispanoamérica (San Martín Núñez 2016; Marmolejo Caicedo 2023).

En cuanto a los tres matices estudiados del marcador *bueno*, concluimos que el valor recapitulativo es el más empleado por los informantes, seguido de la modalidad rectificativa y, por último, de la explicativa. Esta conclusión queda avalada por la investigación realizada por Hawach Umpiérrez y Pérez Martín (2024) en el mismo corpus PRESEEA-Las Palmas de Gran Canaria donde se descubren otra serie de marcadores que desempeñan estos mismos valores explicativos (*o sea* y *es decir*) y rectificativos (*o sea* y *hombre*).

Las tres variables sociales que se tuvieron en cuenta fueron el sexo, la edad y el nivel sociocultural de los informantes. Después del análisis, en cuanto al sexo, llegamos a la conclusión de que los hablantes masculinos emplean en mayor medida el marcador discursivo de reformulación *bueno* en sus discursos orales, lo que nos lleva a presuponer que las mujeres, no es que no empleen reformuladores en sus intervenciones, sino que manejan una mayor variedad de ellos.

En cuanto a la distribución etaria, la primera generación es la que más emplea el reformulador *bueno* y las ocurrencias van disminuyendo a medida que se avanza en edad, siendo los hablantes mayores los que menos veces lo utilizan. Podemos alcanzar, por tanto, una conclusión similar a la proporcionada con el sexo de los informantes, es decir, que los informantes a medida que se hacen mayores, no es que dejen de reformular, sino que a lo largo de su vida la experiencia lingüística les va dotando de mayores recursos que les permiten utilizar distintos marcadores para una misma finalidad.

Una quinta conclusión está relacionada con el nivel sociocultural de los informantes. Los hablantes del sociolecto alto son los que más emplean el reformulador *bueno*, seguidos de los del nivel medio y, por último, del sociolecto bajo. Esta desigualdad entre niveles no se debe, como en casos anteriores, a una mayor disponibilidad de marcadores que pudieran ser

utilizados, más bien, es debido, ahora sí, al escaso número de partículas discursivas que emplean los informantes del nivel sociocultural bajo en general.

Las pruebas estadísticas realizadas demuestran que, al igual que en los trabajos de Santana Marrero (2022) y San Martín Núñez y Guerrero González (2016) sobre el conjunto de todos los reformuladores en el corpus PRESEEA-Sevilla y PRESEEA-Santiago de Chile respectivamente, las variables resultantes como significativas son el sexo y el nivel de instrucción de los informantes.

Tal como se plantea en Hawach Umpiérrez y Pérez Martín (2024) y se ratifica en el presente estudio, el marcador de reformulación *bueno* es uno de los principales protagonistas en los discursos orales de los informantes del corpus PRESEEA-Las Palmas de Gran Canaria, presente prácticamente en la totalidad de las entrevistas realizadas, en ambos sexos, en las tres generaciones etarias y en todos los niveles socioculturales.

Por último, y debido a la polifuncionalidad que presenta la partícula *bueno*, sería conveniente ampliar el presente estudio e incluir su valor conversacional, con lo que obtendríamos una radiografía mayor del uso de este marcador.

En definitiva, el marcador discursivo *bueno* con matiz reformulador es un elemento lingüístico significativo que contribuye a la claridad y cohesión del discurso. Su capacidad para introducir correcciones, matizaciones y cambios de perspectiva lo convierte en una herramienta esencial en la comunicación cotidiana. El estudio de su uso y funciones proporciona valiosos conocimientos sobre la dinámica del habla y las estrategias pragmáticas utilizadas por los hablantes para gestionar la interacción y asegurar la comprensión mutua.

FINANCIAMIENTO

Esta investigación forma parte del Proyecto Estudio de los condicionantes sociales del español actual en Las Palmas de Gran Canaria y Sevilla nuevas identidades, nuevos retos, nuevas soluciones (Ref: PID2023-148371NB-C44), financiado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades y la AEI, y cofinanciado por la UE.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BEINHAUER, W. [1958] 1991. *El español coloquial*. Gredos. Trad. de F. Huarte Morton del original alemán *Spanische Umgangssprache*. Zweite und verbesserte Auflage, Bonn, Ferd. Dümmers Verlag, 1958 (3.a ed. ampliada y revisada).
- BRENES PEÑA, E. y M. GONZÁLEZ SANZ. 2020. Marcadores discursivos de reformulación: un análisis contrastivo en el lenguaje coloquial. En A. Messias, C. Fuentes y M. Martí (Coords.) *Aportaciones desde el español y el portugués a los marcadores discursivos. Treinta años después de Martín Zorraquino y Portolés*, pp. 101-120. Universidad de Sevilla.
- BRIZ, A., S. PONS Y J. PORTOLÉS. 2008. *Diccionario de partículas discursivas del español*. <https://www.dpde.es>.
- BUTRAGUEÑO, P. M. 2006. Prosodia del marcador “bueno”. *Anuario de Letras. Lingüística y Filología* 44: 17-76.
- CORTÉS, L. 1998. Marcadores del discurso y análisis cuantitativo. En M. A. Martín Zorraquino y E. Montolíu (Coords.) *Los marcadores del discurso. Teoría y análisis*, pp. 143-160. Arco/Libros.
- FUENTES RODRÍGUEZ, C. 2009. *Diccionario de conectores y operadores del español*. Arco/Libros.
- GONZÁLEZ GONZÁLEZ, L. E. 2023. *Análisis sociolíngüístico del marcador discursivo bueno en hablantes del nivel medio a partir de entrevistas del corpus PRESEEA de Las Palmas de Gran Canaria*. [Trabajo fin de grado, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria]. <http://hdl.handle.net/10553/126629>.
- HAWACH UMPIÉRREZ A. Y A. M. Pérez Martín. 2024. Marcadores de reformulación en el nivel alto del PRESEEA-Las Palmas de Gran Canaria. En M. León-Castro Gómez y R. Jiménez Fernández (Coords.) *Procesos de variación y cambio en el español de Sevilla y las Palmas de Gran Canaria*, pp. 193-214. Iberoamericana-Vervuert.
- HERNÁNDEZ CABRERA C. E. Y M. SAMPER HERNÁNDEZ. 2014. Marcadores del discurso en Las Palmas de Gran Canaria. *Cuadernos de la ALFAL* 5: 163-190. <https://mundoalfal.org/cuadernos-de-la-alfal-no5/>.
- MARMOLEJO CAICEDO, M. L. 2023. *Estudio sociolíngüístico de las funciones pragmáticas de los marcadores discursivos Pues, Entonces, Bueno, Mirá y Vé en el español de Cali*. [Tesis doctoral, Universidad del Valle].
- MARTÍ SÁNCHEZ, M. Y L. CUARTAS LÓPEZ. 2023. Análisis sociopragmático de los marcadores *entonces* y *bueno* en el habla de Cartagena de Indias (Colombia). *Normas: Revista de estudios lingüísticos hispánicos* 13(1): 252-268. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9318860>
- MARTÍN ZORRAQUINO, M. A. Y J. PORTOLÉS LÁZARO. 1999. Los marcadores del discurso. En I. Bosque y V. Demonte (Dirs.) *Gramática descriptiva de la lengua española* (3), pp. 4051-4213. Espasa-Calpe.
- MARTÍN ZORRAQUINO, M. A. 2010. Los marcadores del discurso y su morfología. En Ó. Loureda Lamas y E. Acín Villa (Coords.) *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy*, pp. 93-181. Arco/Libros.
- MORENO FERNÁNDEZ, F. 2005 [1998]. *Principios de sociolíngüística y sociología del lenguaje*. Ariel Lingüística.
- _____. 2021. *Metodología del “Proyecto para el estudio sociolíngüístico del español de España y de América” (PRESEEA)*. PRESEEA y Universidad de Alcalá. <https://doi.org/10.37536/PRESEEA.2021.doc1>
- PORTOLÉS LÁZARO, J. 2001. *Los marcadores del discurso* (2ª edición). Ariel.

- _____ 2014. Gramática, semántica y discurso en el estudio de los marcadores. En M. M. García Negroni (Ed.) *Marcadores del discurso. Perspectivas y contrastes*, pp. 203-231. Santiago Arcos.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA Y ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA. 2023. *Diccionario de la Lengua Española* (23º ed.). <https://www.rae.es/>
- RUIZ GONZÁLEZ, N. 2018. La reformulación discursiva en español: el caso de o sea. *Itinerarios* 28: 177-199.
- _____ 2021. La estratificación social en el uso de los reformuladores en el corpus PRESEEA de Granada. En M. Soto y A. Zholobova (Eds.) *El español de Granada*, pp. 427-456. Peter Lang.
- SAMPER PADILLA, J. A. y C. E. HERNÁNDEZ CABRERA. 2012. La investigación sociolingüística en el marco del PRESEEA en la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria. En J. M. Marrero, J. I. Gutiérrez, J. Y. Rodríguez y A. Becerra (Eds.) *La luz no interrumpida. Homenaje a Eugenio Padorno*, pp. 393-404. Ediciones Clásicas. <http://hdl.handle.net/10553/58642>
- SAN MARTÍN NÚÑEZ, A. 2016. Los marcadores de reformulación en el español oral de Santiago de Chile: análisis discursivo y sociolingüístico. *Oralia* 19: 281-322. <https://doi.org/10.25115/oralia.v19i1.7070>
- _____ 2017. Análisis sociolingüístico de los reformuladores de explicación en el español hablado de Santiago de Chile. *Revista Signos* 50(93): 124-147. <https://www.scielo.cl/pdf/signos/v50n93/art06.pdf>
- SAN MARTÍN NÚÑEZ, A. y S. GUERRERO GONZÁLEZ. 2016. Los marcadores de reformulación en el corpus PRESEEA de Santiago de Chile. *Forma y Función* 29(2): 1538. <http://dx.doi.org/10.15446/fyf.v29n2.67>
- SAN MARTÍN NÚÑEZ, A., C. ROJAS INOSTROZA, N. RUIZ GONZÁLEZ Y P. CÓRDOVA ABUNDIS. 2022. *Guía PRESEEA de estudio de los marcadores discursivos de reformulación*. PRESEEA y Universidad de Alcalá. [https://preseea.uah.es/sites/default/files/202202/Gu%C3%A1a%20PRESEEA%20de%20estudio%20de%20los%20MD%20de%20reformulaci%C3%B3n_San%20Mart%C3%ADn,%20Rojas,%20Ruiz%20y%20C%C3%B3rdova%20\(2022\).pdf](https://preseea.uah.es/sites/default/files/202202/Gu%C3%A1a%20PRESEEA%20de%20estudio%20de%20los%20MD%20de%20reformulaci%C3%B3n_San%20Mart%C3%ADn,%20Rojas,%20Ruiz%20y%20C%C3%B3rdova%20(2022).pdf)
- SANTANA MARRERO, J. 2022. Los marcadores de reformulación en el corpus PRESEEA de Sevilla, Estudios de Variación Lingüística: Homenaje a Juan Andrés Villena Ponsoda. *Lingüística en la Red. Monográfico* 19: 1-22. <https://doi.org/10.37536/linred.2022.XIX.1876>
- _____ 2023. Análisis funcional y sociolingüístico de los principales marcadores de reformulación en el corpus PRESEEA de Sevilla. *Boletín de Filología* 58(2): 479-512. <https://boletinfilologia.uchile.cl/index.php/BDF/article/view/73307>
- SERRANO MONTESINOS, M. J. 1999. “Bueno” como marcador discursivo de inicio de turno y contraposición: estudio sociolingüístico. *International Journal of the Sociology of Language* 140: 115-134. <https://doi.org/10.1515/ijsl.1999.140.115>.